

El aprendizaje permanente: una necesidad en el siglo XXI

Lifelong learning: a necessity in the 21st century

Lony Elmer JARA CONDORI¹

Fecha de recepción: 25/07/2024

Fecha de aceptación: 25/10/2024

Fecha de publicación en línea: 28/10/2024

Sección: Ensayo científico

Cómo citar este artículo: Jara Condori, L. E. (2024). El aprendizaje permanente: una necesidad en el siglo XXI. *Journal of Humanities Titicaca*, 2(1), 11-18.

RESUMEN

En un mundo marcado por el cambio acelerado y la necesidad constante de adaptación, el aprendizaje a lo largo de la vida ha surgido como un elemento indispensable para el desarrollo personal y profesional. Este concepto trasciende la educación formal y se convierte en una herramienta clave para enfrentar los retos de un entorno en constante transformación, impulsado por la tecnología, la globalización y la competencia laboral. Este ensayo tiene por objetivo analizar el aprendizaje permanente desde una perspectiva teórica, evaluando sus beneficios y los factores que lo fomentan, así como los obstáculos que enfrenta y las posibles soluciones para su implementación efectiva. Desde un enfoque epistémico, se argumenta que el aprendizaje continuo es esencial no solo para el éxito individual, sino también para la construcción de sociedades más resilientes y adaptativas, donde los marcos educativos y las plataformas de aprendizaje actúan como pilares para una cultura de crecimiento y desarrollo integral, accesible y efectivo para todos los individuos.

PALABRAS CLAVE: Adaptación, aprendizaje continuo, cambio tecnológico, competencia laboral, globalización.

ABSTRACT

In a world marked by accelerated change and the constant need for adaptation, lifelong learning has emerged as an indispensable element for personal and professional development. This concept transcends formal education and becomes a key tool to face the challenges of an environment in constant transformation, driven by technology, globalization and labor competition. This essay aims to analyze lifelong learning from a theoretical perspective, evaluating its benefits and the factors that promote it, as well as the obstacles it faces and possible solutions for its effective implementation. From an epistemic approach, it is argued that continuous learning is essential not only for individual success, but also for the construction of more resilient and adaptive societies, where educational frameworks and learning platforms act as pillars for a culture of growth and comprehensive, accessible and effective development for all individuals.

KEYWORD: Adaptation, continuous learning, technological change, labor competence, globalization.

¹ Universidad Nacional del Altiplano Puno, Puno, Perú. Correo electrónico: lonyelmerjara@gmail.com (Autor de correspondencia). ORCID: <https://orcid.org/0009-0003-0068-9530>

I. INTRODUCCIÓN

En el siglo XXI, el aprendizaje continuo ha pasado de ser una opción a una necesidad urgente, impulsada por el avance tecnológico y la globalización. Según Schleicher (2018), las habilidades requeridas en el mercado laboral evolucionan a una velocidad sin precedentes, lo que exige que las personas se adapten mediante el aprendizaje a lo largo de la vida. En este contexto, Jarvis (2004) argumenta que el aprendizaje permanente no solo responde a los cambios globales, sino que también es una estrategia clave para el desarrollo humano sostenible.

Esta práctica, que abarca no solo la educación formal, sino una disposición para aprender a lo largo de toda la vida, se convierte en una herramienta fundamental para adaptarse a un entorno en constante cambio. Illeris (2018) destaca que el aprendizaje en el siglo XXI no se limita a la adquisición de conocimientos, sino que incluye la adaptación emocional y social frente a las demandas de un entorno dinámico. Kolb (2014), mediante su teoría del aprendizaje experiencial, subraya que este proceso implica integrar la experiencia práctica con la reflexión, permitiendo una mejora continua de habilidades y competencias.

Además, la globalización ha transformado la educación en una herramienta estratégica para la movilidad social y económica. Según Marginson (2016), esto refuerza la importancia del aprendizaje continuo como medio para garantizar la equidad y la competitividad. Finalmente, Mezirow (2000), a través de su teoría del aprendizaje transformador, explica que este proceso permite a los individuos cuestionar sus propios paradigmas y desarrollar una perspectiva más crítica frente a los desafíos globales. La rapidez con la que evolucionan las habilidades necesarias para el éxito profesional y personal convierte al aprendizaje a lo largo de la vida en una competencia esencial que fomenta la adaptabilidad, la innovación y el crecimiento individual.

Este ensayo explora el concepto de aprendizaje permanente desde varias perspectivas teóricas, resaltando los beneficios y las barreras que enfrentan los individuos para adoptarlo de manera efectiva. Además, se plantean soluciones viables para superar estos obstáculos, promoviendo una cultura de aprendizaje accesible que beneficie tanto a los individuos como a la sociedad en su conjunto.

II. DESARROLLO

El aprendizaje a lo largo de la vida se fundamenta en diversas teorías educativas y psicológicas que destacan la importancia del aprendizaje continuo como parte integral del desarrollo humano. Desde una perspectiva constructivista, el aprendizaje permanente es un proceso que permite a los individuos construir y reconstruir

conocimientos a lo largo de su vida, permitiendo la adaptación a nuevos contextos y la resolución de problemas en diversas áreas. Según la teoría del aprendizaje experiencial de (Kolb, 1984), la experiencia es la fuente primaria de aprendizaje y desarrollo, y el aprendizaje continuo permite a los individuos enriquecerse a través de experiencias nuevas y diversas.

“El conocimiento se está duplicando a una velocidad sin precedentes, lo que significa que el aprendizaje ya no puede ser visto como un evento de una sola vez, sino como un proceso continuo e ininterrumpido” (Schleicher, 2018). Resalta cómo la rapidez con la que se genera nuevo conocimiento redefine las dinámicas de aprendizaje en el siglo XXI. Esto subraya la necesidad de que las personas, tanto en el ámbito profesional como personal, adopten una mentalidad de aprendizaje permanente para mantenerse relevantes en un mundo que cambia constantemente. Su perspectiva invita a reflexionar sobre las implicancias educativas y sociales de este fenómeno global.

Por otro lado, Vygotsky (1978) argumenta que “el aprendizaje humano presupone una naturaleza social específica y un proceso mediante el cual los individuos aprenden de los otros. La interacción social es esencial para el desarrollo, especialmente a través del lenguaje y el intercambio de ideas”. El aprendizaje es un constructo social que surge tanto de experiencias de gran magnitud como de las más pequeñas, desde situaciones singulares hasta aquellas que parecen inimaginables. el aprendizaje no ocurre de forma aislada en un individuo, sino que es un proceso profundamente influenciado por la interacción social y el entorno en el que la persona se desenvuelve. Como constructo social, el aprendizaje no solo depende de experiencias formales o significativas, sino que también emergen de los detalles cotidianos, de las interacciones pequeñas y aparentemente simples, así como de momentos extraordinarios e inesperados.

Por ejemplo, en una experiencia educativa formal, como una clase, el aprendizaje incluye tanto los conocimientos transmitidos por el profesor como la interacción con otros estudiantes, los debates y el intercambio de ideas. A su vez, el aprendizaje se nutre de experiencias personales y sociales: aprender a resolver problemas cotidianos, adaptarse a situaciones complejas o adquirir habilidades mediante la observación de otros.

Por otro lado, Senge (1990), en su teoría de las organizaciones que aprenden, subraya que tanto las instituciones como los individuos deben estar en constante aprendizaje para adaptarse a un mundo que cambia rápidamente. En este sentido, el aprendizaje a lo largo de la vida no solo contribuye al desarrollo personal, sino que también se convierte en un motor de cambio y mejora para las instituciones y la sociedad en su conjunto.

El aprendizaje se vuelve relevante en la vida cuando entendemos, aplicamos y necesitamos conocimientos para mantenernos a la vanguardia de los cambios globales.

El conocimiento surge, en parte, de la necesidad de realización personal, de la curiosidad y de la capacidad de resolver problemas en un mundo cambiante y competitivo. Adquirir nuevos conocimientos nos impulsa a buscar el núcleo de las ciencias ya adaptarnos a los cambios mundiales, la educación y las mentes transformadoras desempeñan un papel crucial en nuestra sociedad, ya que los investigadores aportan cada día un grano de arena al conocimiento empírico y al desarrollo de nuevas ideas. Estos avances, impulsados por la globalización y la aceleración tecnológica, generan transformaciones profundas que, sí o sí, exigen que las personas se adapten constantemente. En este contexto, el aprendizaje continuo emerge como una herramienta indispensable para enfrentar los retos y aprovechar las oportunidades de un mundo en constante cambio.

El aprendizaje nace de la necesidad de comprender y enfrentar estos cambios, de la curiosidad natural por saber y de la búsqueda de soluciones efectivas a los problemas que plantea la vida moderna. Además, esta motivación personal y colectiva de entender y dominar los avances del conocimiento es lo que impulsa a la humanidad a investigar, experimentar y profundizar en el conocimiento científico.

Así, el aprendizaje continuo nos permite mantenernos al día con el desarrollo global y participar en él activamente, buscando no solo aprender por necesidad o por curiosidad, sino también contribuir al avance de la ciencia y la tecnología que definen nuestro tiempo. En última instancia, esta búsqueda de conocimiento nos ayuda a encontrar nuestro lugar en un mundo que exige tanto flexibilidad como innovación.

2.1. Factores que impulsan el aprendizaje

La constante evolución de la tecnología ha impulsado una necesidad continua de adaptación en todos los ámbitos de nuestra sociedad. Avances como la inteligencia artificial y la transformación digital están redefiniendo no solo los procesos organizativos y productivos, En el ámbito educativo, la inteligencia artificial (IA) se presenta como una herramienta poderosa para transformar el aprendizaje, especialmente a través de su capacidad para personalizar los contenidos y adaptarse a las necesidades individuales de cada estudiante (Tandayamo *et al.*, 2023) La incorporación de la IA propicia una interacción más eficiente y los contenidos educativos, lo que facilita el avance en el aprendizaje y provoca una mejora en el grado de implicación en el proceso de aprendizaje.

Sin embargo, la IA se dota de muchas ventajas, pero la extensión de su uso y aplicación presenta dificultades, sobre todo en aquellos países con problemáticas tecnológicas y económicas. En este sentido, la brecha tecnológica puede favorecer la desigualdad educativa, siendo por ello importante que se lleven a cabo políticas que permitan asegurar la extensión de la IA en la educación, pero también sus alcances, de

tal forma que se propicie su uso con criterios de responsabilidad y que el uso que se haga de esta tecnología en el ámbito educativo resulte efectivo.

La IA puede contribuir enormemente a mejorar el aprendizaje, pero su uso ha de primar un enfoque responsable y ético que promueva la equidad. Esto no solo significa trabajar a favor del acceso de los alumnos del entorno menos favorecido, sino que también demuestra que se trabaja por conseguir que la IA complemente y no sustituya la interacción humana ya que la empatía y el pensamiento crítico son habilidades que las máquinas no tienen controladas todavía, sino también la forma en que las personas interactúan y aprenden. Estos cambios plantean nuevos desafíos y oportunidades, exigiendo una actualización constante de conocimientos y habilidades para aprovechar el potencial que ofrecen estas innovaciones y así mantener la competitividad en un mundo en constante transformación.

En ese contexto el estudio identifica factores clave que afectan el aprendizaje en tres categorías: docentes, estudiantes e institucionales. Entre estos se incluyen la metodología docente inadecuada, la falta de motivación y los malos hábitos de estudio en los estudiantes, así como el déficit de material de estudio y de horas prácticas asignadas por la institución. Además, se aplicaron pruebas de chi cuadrado y de calificación de Pearson, lo que reveló que los factores institucionales tienen una mayor calificación con el bajo rendimiento académico en comparación con los factores relacionados con los docentes y los estudiantes. Finalmente, se sugiere que una mejor asignación de recursos institucionales y ajustes en las metodologías docentes pueden contribuir positivamente al rendimiento académico de los estudiantes en esta área (Escobar *et al.*, 2019).

Las demandas del siglo XXI, impulsadas por la tecnología y la globalización, transforman el aprendizaje y destacan la necesidad de actualizar los enfoques educativos. “las tecnologías digitales no solo facilitan el acceso al conocimiento, sino que también transforman las formas de enseñar y aprender” (Cisneros-Cohernour & Montero Zuñiga, 2021). Esta transformación exige una reestructuración en los sistemas educativos, donde las habilidades críticas, la creatividad y la adaptabilidad se vuelven competencias clave. Además, los autores enfatizan que el aprendizaje ya no debe ser considerado un proceso limitado a las etapas formales de la educación; en cambio, debe percibirse como un desarrollo continuo, reflejando la rapidez de los avances tecnológicos y sociales. De este modo, el aprendizaje permanente se presenta como un factor esencial para adaptarse a los retos globales y mantener la relevancia en el mercado laboral.

Por otro lado, está la globalización y competencia laboral ha redefinido las competencias necesarias en el ámbito laboral, exigiendo habilidades más complejas y multifacéticas que integran tanto conocimientos técnicos como habilidades interpersonales y culturales. Según Guevara (2002) “la globalización exige que los trabajadores desarrollen competencias amplias, incluyendo la capacidad de innovar y

adaptarse en contextos multiculturales” (p. 135). Este enfoque subraya la necesidad de una educación continua que permita a los trabajadores adaptarse a los constantes cambios en el mercado global, fortaleciendo su valor en un entorno laboral interconectado.

2.3. Beneficios del aprendizaje permanente

En la era digital, las habilidades de aprendizaje han evolucionado. Según LanSchool (2024), las conocidas como 4C el pensamiento crítico, creatividad, comunicación y colaboración son fundamentales para el éxito en el siglo XXI. Estas competencias, que permiten analizar información, generar ideas innovadoras, expresarse de manera efectiva y trabajar en equipo, equipan a los estudiantes para enfrentar los desafíos de un mundo en constante cambio.

La necesidad de un aprendizaje adaptativo en respuesta a cambios rápidos, observando que, a pesar de las innovaciones tecnológicas y los avances en neurociencia, las teorías fundamentales sobre aprendizaje permanecen “casi inalteradas” desde el siglo pasado (Martínez, 2019, p. 254).

La intuición eidética permite identificar los elementos esenciales del aprendizaje humano, más allá de las experiencias superficiales. Husserl (1901) define esta intuición como “atención a lo esencial” del aprendizaje, lo que permite capturar su universalidad y protegerlo de errores reduccionistas (Martínez, 2019, p. 255). Se critica la tendencia de los modelos de eficiencia en el aprendizaje, pues tienden a “perder la razón de ser del aprendizaje”, limitando la capacidad creativa para transferir lo aprendido al contexto real de la vida (Martínez, 2019, p. 258).

La fusión de enfoques interdisciplinarios podría incrementar aún más la comprensión de la esencia del aprendizaje humano y su aplicación. Un ejemplo de ello podría ser la conjugación de la psicología positiva o la inteligencia emocional, que podría aportar matices a la intuición eidética, sumando herramientas a una perspectiva del aprendizaje adaptativo, pero también resiliente y enfocado en el bienestar del individuo. La metodología del aprendizaje colaborativo o comunitario podría añadir el componente del nosotros a la definición de aprendizaje que se ha construido, orientando una educación que también contemple el bien común.

III. CONCLUSIONES

El aprendizaje permanente se ha consolidado como una respuesta imprescindible a los desafíos de un mundo en constante cambio, impulsado por el avance tecnológico y la globalización. El aprendizaje continuo no solo contribuye al desarrollo individual, sino que es fundamental para construir sociedades adaptativas y resilientes, capaces de afrontar las demandas de un mercado laboral en evolución y

de una ciudadanía activa. Desde el análisis teórico y epistémico, se ha demostrado que el aprendizaje a lo largo de la vida va más allá de la adquisición de conocimientos; representa una habilidad estratégica que potencia la innovación, fomenta el sentido de pertenencia y la colaboración, y facilita la resolución de problemas complejos en contextos multidimensionales.

Los factores que impulsan y limitan el aprendizaje permanente varían desde la motivación intrínseca de los individuos hasta el apoyo institucional y las políticas educativas inclusivas. Los obstáculos, como la falta de recursos, métodos de enseñanza tradicionales o limitaciones tecnológicas, requieren ser abordados desde un enfoque sistémico que integre los avances en metodologías pedagógicas, como el aprendizaje experiencial y la educación colaborativa. Este enfoque sistémico permite no solo superar barreras, sino también adaptar los modelos de enseñanza a las realidades actuales, donde las competencias digitales y las habilidades críticas se vuelven esenciales para el crecimiento y el bienestar.

Para que el aprendizaje permanente cumpla su potencial transformador, es fundamental que las instituciones educativas, las organizaciones y los gobiernos trabajen de manera articulada para establecer políticas y recursos que promuevan esta práctica de forma equitativa y accesible. Así, el aprendizaje continuo se convierte en un pilar no solo del éxito personal, sino del progreso social y económico, siendo una inversión a largo plazo que impulsa tanto el desarrollo humano como la competitividad en una economía global interconectada. En última instancia, fomentar una cultura de aprendizaje para toda la vida es apostar por una sociedad mejor preparada, más innovadora y con una capacidad de adaptación que asegure su sostenibilidad y crecimiento en el siglo XXI.

IV. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Cisneros-Cohernour, & Montero Zuñiga, M. (2021). Innovación educativa en el siglo XXI: Aprendizaje, tecnología y cambio. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 23, 1-17. Obtenido de <https://www.redalyc.org/journal/290/29065286032/29065286032.pdf>
- Guevara, M. (2002). *El aprendizaje significativo en la educación moderna*. Editorial Universitaria.
- Illeris, K. (2018). *Teorías contemporáneas del aprendizaje: Teóricos del aprendizaje... en sus propias palabras*. Routledge.
- Jarvis, P. (2004). *Educación de adultos y aprendizaje permanente: teoría y práctica*. Routledge.
- Kolb, D. (1984). *Aprendizaje experiencial: La experiencia como fuente de aprendizaje y desarrollo*. Prentice-Hall.
- Kolb, D. (2014). *Aprendizaje experiencial: La experiencia como fuente de aprendizaje y desarrollo*. Pearson Education, (2.^a ed.).
- LANDSCHOOL. (2024). *Las 4 C del aprendizaje del siglo XXI*. Obtenido de <https://lanschool.com/es-pe/blog/education-insights/las-4-c-del-aprendizaje-del-siglo-xxi#:~:text=Las%20habilidades%20de%20aprendizaje%20e,es%20porque%20probablemente%20lo%20sean.>

- Marginson, S. (2016). Estratificación global en la educación superior. *Revista de Educación y Trabajo. Revista de Educación y Trabajo*, págs. 29 (3), 1-22 . doi:<https://doi.org/10.1080/13639080.2016.1139536>
- Mezirow, J. (2000). *El aprendizaje como transformación: perspectivas críticas sobre una teoría en desarrollo*. Jossey-Bass.
- Schleicher, A. (2018). *Clase mundial: cómo construir un sistema escolar del siglo XXI*. *Publicaciones de la OCDE*.
- Schleicher, A. (2018). *Clase mundial: cómo construir un sistema escolar del siglo XXI*. *Publicaciones de la OCDE*.
- Senge, P. M. (1990). *La quinta disciplina: El arte y la práctica de la organización abierta al aprendizaje*. Doubleday.
- Vygotsky, L. S. (1978). *a mente en sociedad: El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Harvard University Press.
- Zevallos-Cotrino, A. d. (2023). Efectos de la exposición de adultos mayores peruanos a la infodemia sobre Cov 19: un estudio transversal. *Secola Anna Nery*, 27. doi:<https://doi.org/10.1590/2177-9465-EAN-2022-0459>

ACERCA DEL AUTOR

Lony Elmer Jara Condori: Estudiante de noveno semestre en la Facultad de Ciencias de la Educación, Escuela Profesional de Educación Secundaria, Programa de Estudios de Ciencias Sociales. Con 22 años, enfocado en la formación integral en ciencias sociales y educación secundaria, con miras a contribuir en el ámbito académico y en investigaciones relacionadas con la pedagogía y el desarrollo educativo.

Conflicto de intereses:

El autor declara que no incurren en conflictos de intereses.

Contribución de los autores

El autor declara haber desarrollado en su totalidad el presente estudio.

Fuentes de financiamiento

El autor declara que no recibió un fondo específico para esta investigación.

Aspectos éticos y legales

El autor declara no haber incurrido en aspectos antiéticos, ni haber omitido aspectos legales en la realización de la investigación.